

Compañeros y compañeras, casi todo en torno a este Noveno Congreso Mundial difiere de lo que hayamos experimentado antes, y este Informe de Situación no constituirá una excepción.

En poco más de un año, durante el Décimo Congreso Mundial presencial en Buenos Aires, presentaré una revisión exhaustiva del período entre 2019 y 2024. Hay por tanto muchos detalles importantes sobre nuestro trabajo juntos que no estarán incluidos en este informe intermedio. No obstante, no puedo dejar pasar esta oportunidad sin reconocer que estos últimos años han sido devastadores, pero también inspiradores.

La última vez que me presenté ante ustedes para marcar nuestros progresos juntos en 2019, habría resultado imposible ni tan siquiera imaginar el mundo de hoy en día. Nuestra profesión ha cambiado, el mundo ha cambiado. La pandemia que afectó al planeta entero y se cobró las vidas de cerca de 20 millones de personas, también afectó todos los aspectos de nuestro trabajo.

Quisiera empezar rindiendo homenaje a las amistades y colegas que hemos perdido en este período. Decenas de miles de personas perdieron la vida por sumarse a los millones de colegas que mantuvieron viva alguna forma de educación para millones de estudiantes en los tiempos de la pandemia.

Guardemos en su honor un minuto de silencio.

Por todas estas personas, manifestamos un compromiso renovado y una misión reforzada. Durante el Congreso Mundial en Bangkok nos comprometimos a que nuestras organizaciones tomarían la iniciativa para avanzar la profesión, asegurando una educación de calidad gratuita de acceso universal, y promoviendo la democracia y los derechos humanos y sindicales.

Luego, vino la COVID. Mil seiscientos millones de estudiantes sin poder acudir a la escuela. En la IE, desde un principio, tomamos la determinación de estar presentes para nuestros miembros, en todos los sentidos de la palabra. Estudios y análisis puntuales; continuos seminarios, reuniones y sesiones de organización en línea; enérgicas campañas y plataformas de comunicación haciendo llegar nuestras reivindicaciones centrales y nuestros mensajes y presionando a los Gobiernos a actuar.

En cerca de 200 ocasiones en estos últimos cuatro años, organizamos reuniones virtuales en línea, bien individuales, en grupos reducidos o conferencias globales, manteniéndonos unidos en cuanto a nuestra misión y propósito, además de levantarnos mutuamente la moral.

Ninguna organización global, fuera del sector de la salud primaria, ha estado tan plenamente involucrada en la respuesta global frente a la COVID como nuestra federación. Desde los primeros meses, la IE fue llamada a asesorar formalmente a la Organización Mundial de la Salud.

En 2020, tras prácticamente dos años de COVID, dos años de aislamiento frente a nuestras pantallas, decidimos que la IE y nuestras organizaciones afiliadas tenían que cambiar las cosas; juntándonos virtualmente tantos como fuese posible en una especie de foto instantánea de la IE. Así fue como surgió una celebración de solidaridad a lo largo de 24 horas por todo el mundo, con ocasión del Día Mundial del Docente.

Empezando en Asia y las islas del Pacífico y terminando en Norteamérica y el Caribe, representó un auténtico torbellino mundial sobre quienes somos, nuestras alianzas, nuestro alumnado, y una jornada para recordar la importancia de nuestro trabajo. Aunque para organizar ese día de recorrido por todo el mundo, olvidé mencionar que supondría 48 horas en el estudio.

Echemos un rápido vistazo.

Supuso un momento maravilloso aunque agotador, durante ese viaje de un día de duración, que contribuyó a reafirmar uno de nuestros valores primordiales como sindicalistas. Esto es, que frente a las crisis, nunca nos paralizamos – nos movilizamos. Ante la desesperación, encontramos inspiración entre nuestros colegas y nuestros aliados.

Hicimos un esfuerzo especial para seguir promoviendo la conexión entre la IE y los distintos niveles profesionales y los sectores que representan nuestras organizaciones miembros.

En 2022, 700 sindicalistas de la educación se reunieron en línea con ocasión de la Conferencia Mundial de la Mujer de la IE, centrándose en movilizar y utilizar el poder de las mujeres para el cambio. La IE es además uno de los principales participantes en los *16 Días de Activismo contra la Violencia de Género*, iniciativa anual de la ONU. La presidenta Susan Hopgood hizo uso de la palabra durante la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, subrayando el papel fundamental del diálogo social y la educación climática para una transición justa hacia una economía sostenible.

En preparación para la Conferencia Mundial de Educación Superior, celebramos una consulta virtual poniendo de relieve la necesidad de abordar cuestiones como la precarización del trabajo académico y del personal de apoyo educativo, el bienestar del personal, el diálogo social, la inclusión, una financiación sostenible y la comercialización, así como la libertad académica.

Marcamos el Día Mundial del Personal de Apoyo Educativo reconociendo la contribución de este personal a una educación de calidad, y trabajamos con nuestras afiliadas para reclamar que estos trabajadores y trabajadoras de la educación disfruten de buenas condiciones de trabajo.

La migración y los refugiados representaron un elemento especial de atención durante este período, desde la frontera de los Estados Unidos a Turquía, el Líbano, Sudán o Ucrania. Visité a nuestras organizaciones miembros en el Líbano para hacer llegar nuestra solidaridad con docentes y estudiantes que se enfrentan a condiciones extremas para la enseñanza y el aprendizaje.

Y gracias a nuestros esfuerzos conseguimos que el personal docente cobrara tras varios meses de paralización.

Visitamos asimismo campos de refugiados y escuelas donde nuestros miembros están educando a refugiados sirios en un sistema de doble turno.

Al igual que en el Líbano, algunos docentes y personal de apoyo educativo que trabajan en contextos de crisis llevan meses sin cobrar su salario. Además de trabajar para cerrar la brecha de financiación, durante la conferencia de La Educación no Puede Esperar (ECW por sus siglas en inglés), nuestra delegación encabezada por la presidenta Hopgood consiguió que el plan estratégico de ECW incluyera una prioridad relacionada con el personal docente.

En la Conferencia de la ONU sobre Trabajo Infantil, celebrada en Sudáfrica, representantes de Gobiernos, organizaciones de empleadores y de trabajadores renovamos nuestro compromiso para prevenir y eliminar el trabajo infantil y el trabajo forzoso.

Mientras que nuestros sindicatos se unieron en defensa de derechos y oportunidades, otras fuerzas siguen aliándose, no solo para combatir la progresión de los sindicatos y la causa de la educación de calidad, sino incluso para lanzar una guerra contra la propia democracia.

Ucrania. Estuve allí hace apenas unas semanas. Ya conocen la situación. Prosiguen la guerra y los combates desatados por un dictador desesperado, con ataques implacables sobre la población civil, incluidos niños.

La delegación de la IE fue testigo directo desde su llegada de las atrocidades cometidas. Parques infantiles y escuelas destruidos por ataques de misiles, clases impartidas en refugios antiaéreos. También vi con mis propios ojos que los fondos de solidaridad recaudados contribuyen a apoyar a nuestra organización miembro y a los y las docentes que perdieron seres queridos. Constatamos un valor increíble y los valores sindicales plenamente de manifiesto, con un pueblo luchando contra su aniquilación y a favor de la democracia.

Puedo decirles con absoluta confianza que ninguna federación sindical mundial ha hecho más en cuanto a apoyar a sus miembros sobre el terreno en Ucrania. En mayo de 2022, para apoyar a las organizaciones miembros en países que se enfrentan a una gran afluencia de refugiados como resultado de la invasión rusa a Ucrania, la IE y la OCDE reunieron a una amplia diversidad de partes interesadas para establecer estrategias efectivas destinadas a satisfacer las necesidades educativas de estudiantes ucranianos.

Ucrania, por supuesto, no es el único lugar donde se ha puesto en marcha el autoritarismo.

En la región de Asia y el Pacífico, la IE se unió a la *Myanmar Teachers Federation* para exigir el reconocimiento diplomático formal del Gobierno de Unidad Nacional y la liberación de todos los presos políticos. Desgraciadamente, la agenda antidemocrática está progresando en gran parte de la región de Asia y el Pacífico, incluidos Afganistán y Filipinas, y la IE mantuvo la presión internacional sobre los Gobiernos antisindicales y antidemocráticos en países afectados. En Hong Kong, la presión china contra el personal docente obligó a la HKPTU, uno de los miembros más antiguos de la IE, a disolverse.

Un año después de que los talibanes tomaran Kabul, la IE informó de avances en la aplicación de nuestra resolución del Consejo Ejecutivo solicitando un Observatorio de los Derechos del Personal Docente para recoger testimonios de docentes en Afganistán y supervisar la situación educativa sobre el terreno.

La IE también condenó los ataques contra los sindicatos libres por parte del régimen de Lukashenko en Bielorrusia, como parte de su permanente campaña para destruir la infraestructura democrática, incluyendo la disolución del Congreso Bielorruso de Sindicatos Democráticos.

También encabezé una delegación a Turquía para hacer llegar solidaridad a nuestros miembros, que están brindando esperanza, vivienda y servicios a las víctimas del terrible terremoto que se cobró más de 50.000 vidas.

En África, lideré una delegación de la IE a Eswatini para reunirnos con los dirigentes de aquel país y manifestar nuestra condena a los ataques dirigidos contra líderes sindicales, incluido el presidente de nuestra organización miembro, SNAT, que ahora ha sido readmitido.

La IE condenó la intimidación de que son víctima las personas docentes en Uganda y llamó la atención sobre la precaria situación de la educación, tanto para el alumnado como para el profesorado, en los países del Sahel. Más de 1.800 escuelas en Malí han cerrado tras ataques o amenazas directas de grupos armados. Hace apenas dos semanas, en Uganda, las milicias atacaron una escuela secundaria matando a más de 85 estudiantes.

En Oriente Medio, la IE lanzó un llamamiento de acción urgente pidiendo al Gobierno israelí que detenga inmediatamente la demolición de escuelas, brinde protección a los niños palestinos contra la violencia y garantice su derecho a recibir educación con seguridad.

Como también saben, la crisis ha golpeado especialmente a esta región, con frecuentes violaciones de los derechos sindicales en países como Bahrein, Túnez, Egipto, Jordania y el Líbano. En el contexto de las protestas que siguieron al asesinato de Mahsa Amini, la IE instó a las autoridades iraníes a liberar a todas las personas sindicalistas detenidas en relación con sus actividades sindicales y a garantizar y proteger el derecho a la libertad de reunión y de asociación para toda la ciudadanía, y especialmente para mujeres y niñas.

En Haití, trabajando en el marco de la cooperación al desarrollo, establecimos un Fondo de Solidaridad y movilizamos a organizaciones afiliadas a nivel mundial para ayudar a nuestras afiliadas haitianas.

A veces, el progreso es la simple ausencia de guerra, como con el alto el fuego duramente obtenido en la región de Tigray en Etiopía, con ayuda de las constantes campañas organizadas por el profesorado local. Otras veces es simplemente una victoria para el Estado de derecho, como con la derrota de la insurrección fascista en Brasil en enero; o con la victoria de un Gobierno de coalición en Fiji, donde las personas sindicalistas venían siendo rutinariamente encarceladas y agredidas por fuerzas gubernamentales.

En diciembre, después de ocho meses de campaña, nuestras organizaciones miembros en Nepal lograron un acuerdo con Gobiernos locales para tratar distintas cuestiones relacionadas con el personal docente, la educación y la financiación de la educación. Esa misma persistencia y confianza en el diálogo social fundamental se puso de manifiesto en Marruecos, donde nuestras organizaciones afiliadas y el Gobierno llegaron a acuerdos sustanciales.

En América Latina, encabezé una delegación regional que visitó Argentina y Uruguay, donde abogamos por los derechos de nuestros miembros y nos opusimos a la privatización y comercialización de la educación.

Sabemos que la educación no existe en el vacío ni como una cuestión meramente sectorial. Constituye el fundamento de una empresa humana, entretejida en las ambiciosas narrativas de cualquier prioridad para el futuro. En el último Congreso Mundial, los delegados y las delegadas nos encomendaron dar prioridad a la sostenibilidad en todo lo que defendemos.

Lanzamos nuestra campaña Educar por el Planeta y presentamos a los líderes mundiales nuestro Manifiesto Manifiesto de la Internacional de la Educación sobre la educación de calidad para todos/as en materia de cambio climático; desde entonces hemos hecho de la educación sobre el cambio climático una pieza clave del movimiento para un futuro sostenible. Presentamos investigaciones y herramientas que pueden usar para hacer campaña a nivel nacional.

Estamos integrándonos sistemáticamente en el movimiento de sostenibilidad más amplio del mundo. Este fervor, este compromiso, este impulso sobre el terreno por parte de nuestras organizaciones miembros resulta innegable. Pero también lo es la realidad a la que nos enfrentamos, empezando por los recursos.

En 2014 y 2015, lideramos la exitosa campaña para incluir la educación en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, junto con temas como poner fin a la pobreza y el hambre, luchar contra la desigualdad de género y el cambio climático, entre otros. Para cada uno de los objetivos, la educación actúa como catalizador.

Hoy en día, los sistemas educativos de muchos países disponen de menos recursos que en cualquier otro momento de la historia.

Para alcanzar los ODS, estamos elevando nuestra noción del mundo sostenible que queremos crear. Bajo la enseña de la campaña de la IE '¡Por la pública! – Creamos escuela', lanzada a principios de este año, ponemos en el punto de mira la financiación de la educación, la irresponsabilidad corporativa y la rendición de cuentas por parte de los Gobiernos.

Nuestra campaña global a favor de la financiación de la educación pública y la profesión docente supone una lucha por la inversión en el sector público, un nuevo contrato social centrado en el valor de recolectar y destinar el dinero del pueblo para el bien público.

Estamos luchando contra las restricciones impuestas por las agencias financieras internacionales sobre el sector público, que bloquean la contratación de docentes y limitan sus salarios. Se necesitan decenas de millones de nuevos docentes en todo el mundo. No es momento de desinvertir en un bien público, sino de invertir.

No puede seguir permitiéndose que las grandes corporaciones y las personas con mayor poder adquisitivo influyan en el sistema financiero para la obtención de ganancias a corto plazo, incluyendo la extracción y el uso de fuentes de energía tóxicas como el carbón, al tiempo que aumentan los precios, ocultan activos y evaden impuestos.

¿Cómo hacemos que los Gobiernos respondan? Organizándonos. Movilizándonos. La vía hacia un futuro sostenible, hacia nuestros derechos como personas ciudadanas del mundo, es la misma que hacia los derechos sindicales. Esa vía es la democracia.

El vínculo entre sindicatos de docentes fuertes y movilizados y la democracia es real y está ampliamente reconocido. En ninguna parte es más fuerte esa valoración que en las más altas instancias de las Naciones Unidas. El otoño pasado, la IE desempeñó un papel central en la Cumbre sobre la Transformación de la Educación, convocada por el Secretario General.

Respondiendo a nuestra reivindicación, la ONU anunció la creación de un Grupo de Alto Nivel sobre la Profesión Docente, con objeto de examinar el papel de los docentes y los apoyos que necesitamos para hacer nuestro trabajo, incluida la lucha contra la escasez mundial de docentes, la mejora del profesionalismo docente y la financiación de los sistemas de educación pública. Por primera vez, existe un acuerdo de alto nivel de que la educación supone una inversión, y el componente clave de dicha inversión reside en los docentes.

El Grupo de Alto Nivel se centrará especialmente en la tecnología, y sabemos por experiencias previas que esto requerirá que prestemos particular atención a la equidad, continuamente amenazada por la privatización y comercialización de la educación en este ámbito. Sabemos que una de las condiciones clave que favorece la privatización es la escasez crónica de financiación de los sistemas de educación pública.

Debemos invertir esta tendencia a nivel mundial. Un sistema público educativo fuerte no resulta fácil de alcanzar. Hay que luchar por ello y defenderlo.

Aquí, en nuestro 30.º aniversario, contamos con el conocimiento, la reputación, el poder y las alianzas al más alto nivel para convertirnos en una fuerza, no solo a favor de la educación y el desarrollo sostenible, sino en defensa de la democracia. Gracias a ustedes, seguimos haciendo sentir nuestra influencia y fortaleciendo nuestro liderazgo.

Así pues, les informo hoy, con ocasión del Noveno Congreso Mundial de la Internacional de la Educación, que nos estamos apoyando en este proceso de cambio social. Seguiremos marcando la diferencia en todo el mundo. No dejaremos en nuestro empeño.